



OSCAR WILDE

El fantasma de Canterville

CARPETA DE ACTIVIDADES

Coordinadora del Área de Literatura: Laura Giussani
Editora de la colección: Pilar Muñoz Lascano
Actividades: Alejandro Palermo, Graciela Cappelletti y Paula Galdeano
Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum
Diagramación: Claudia Deleau
Ilustraciones: Federico Combi
Gerente de Diseño y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Palermo, Alejandro
El fantasma de Canterville. Actividades / Alejandro Palermo; Graciela Cappelletti; Paula Galdeano. -
1a ed. - Boulogne: Estrada, 2013.
16 p.: il.; 19x14 cm.
ISBN 978-950-01-1521-6
1. Enseñanza de la Literatura. 2. Enseñanza Primaria. 3. Actividades. I. Cappelletti, Graciela II.
Galdeano, Paula. III. Título.
CDD 372.64

© Editorial Estrada S. A., 2013.
Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.
Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.
Internet: www.editorialestrada.com.ar
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Impreso en la Argentina.
Printed in Argentina.
ISBN 978-950-01-1521-6

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

BIO-
GRAFÍA



OSCAR WILDE nació en Dublín (Irlanda) el 16 de octubre de 1854. Su padre era un conocido cirujano y su madre frecuentaba los círculos literarios de la ciudad. Wilde estudió en la Universidad de Oxford, donde se destacó en el latín y el griego. En sus tiempos de estudiante, inició el culto del *esteticismo* que, según sus seguidores, consistía en hacer de la vida un arte.

En 1881 se publicó su primer libro, *Poemas*, y en 1882 realizó una gira de conferencias por los Estados Unidos. En 1884, establecido en la ciudad de Londres, se casó con Constance Lloyd, con quien tendría dos hijos. Para ellos escribió una serie de relatos maravillosos, entre los que se destacan: “El Príncipe Feliz”, “El ruiseñor y la rosa” y “El gigante egoísta”. En 1891 publicó su novela, *El retrato de Dorian Gray*, y un volumen de cuentos en el que están incluidos “El fantasma de Canterville” y “El crimen de lord Arthur Savile”.

Sus obras de teatro se representaron con mucho éxito en vida del autor: la puesta en escena de *El abanico de Lady Windermere* (1892) fue seguida por la de *Una mujer sin importancia* (1893) y las de *Un marido ideal* y *La importancia de ser Ernesto* (ambas en 1895). La obra *Salomé*, escrita originalmente en francés, se estrenó en París en 1894, con la actuación de la famosa actriz Sarah Bernhardt.

En 1895, Wilde fue declarado culpable de inmoralidad en un proceso judicial que escandalizó a la sociedad victoriana de su época. Cumplió condena de dos años de trabajos forzados. Como resultado de esa experiencia, escribió el extenso poema “La balada de la cárcel de Reading”.

Al salir de prisión, se marchó a París. Allí vivió hasta su muerte, en 1900.



La obra

En 1882, Oscar Wilde —que por entonces era un brillante académico de veintisiete años—, realizó una extensa gira de conferencias que cubrió la mitad de los Estados Unidos y Canadá. Como sucedería a lo largo de toda la vida del artista, sus actitudes provocativas generaron encendidas adhesiones y violentos rechazos. La prédica de Wilde se centraba en la defensa del arte, la artificiosidad y el buen gusto por encima de todos los demás aspectos de la vida; una actitud que se conoce con el nombre de esteticismo y que queda sagazmente resumida en algunos de los aforismos del autor:

La única cosa seria en la vida es el arte.

El primer deber en la vida es ser tan artificioso como sea posible.

A lo largo de su gira norteamericana, Oscar Wilde experimentó el choque entre su ideario esteticista y el espíritu práctico de los norteamericanos. Este choque quedó grabado en "El fantasma de Canterville", que sería publicado, junto con otros relatos, cinco años más tarde. En esa historia de caserones encantados, el motivo central es el enfrentamiento entre el pragmatismo sin vuelo de una familia estadounidense y el espíritu europeo, que se presenta cargado de tintes románticos y tenebrosos, y lleno de oscuras resonancias de la Edad Media. Ninguna de las dos actitudes escapará a la mirada satírica de Wilde.

El subtítulo de la historia anticipa, en clave filosófica, la contraposición que sostiene el relato. La calificación de hilo-idealista alude a la antigua oposición entre materialismo e idealismo (en la filosofía occidental, el materialismo es la doctrina que sostiene que toda la existencia se puede reducir a la materia, en tanto que el idealismo otorga a la mente y el espíritu un papel determinante en el conocimiento del mundo). Pero, más allá del anuncio del subtítulo, la historia está construida como una deliciosa sátira de costumbres, en la que se ridiculizan tanto los extremos del idealismo europeo como los del materialismo norteamericano.

Así es como la familia del pastor estadounidense aparece caracterizada por su estrechez de miras y por lo que actualmente conocemos como consumismo:

a lo largo de la historia, despliega todo un arsenal de productos milagrosos, capaces de limpiar las manchas de crímenes cometidos mucho tiempo atrás, de lavar maldiciones y de amortiguar los chirridos de las cadenas que el fantasma está condenado a arrastrar.

Además, en la figura del fantasma errante, Wilde logra una acertada parodia de la novela gótica, que estaba de moda en su época y había surgido en Inglaterra a fines del siglo XVIII como una reacción contra el espíritu racionalista. En general, los relatos del género gótico están ambientados en un espacio lúgubre y aterrador —que puede ser un castillo o una abadía en ruinas—, lleno de habitaciones embrujadas, pasadizos secretos y escaleras ocultas. Los crímenes sangrientos, los efectos de horror y los acontecimientos sobrenaturales son algunos de los ingredientes típicos de estas historias, entre las que se destacan *El castillo de Otranto* (1764) de Horace Walpole, *El monje* (1796) de M. G. Lewis y *Frankenstein* (1818) de Mary Shelley.

En el relato de Wilde, el fantasma, que ha aterrorizado durante años a los sucesivos moradores de Canterville Chase, resulta ser —cuando se enfrenta con el escepticismo práctico de la familia Otis— un desdichado actor que representa en vano sus más temibles caracterizaciones, sin lograr producir la menor inquietud en los actuales dueños de la mansión.



ACTIVIDADES PARA COMPRENDER LA LECTURA

1. ¿Cómo estaba compuesta la familia Otis? Describan a cada uno de sus integrantes.
2. Busquen en el libro y escriban cuatro situaciones en las que el fantasma intentó asustar a la familia y otras cuatro situaciones en las que algún integrante de la familia asustó al fantasma.
3. Un prontuario es una descripción de los crímenes cometidos por alguien. Escriban el prontuario del fantasma.
4. Comenten dos situaciones en las que sea evidente la distinta visión del mundo que tenían los estadounidenses y los ingleses.
5. ¿Por qué el fantasma no podía dormir? ¿Qué crímenes había cometido en vida? ¿Cómo había sido castigado?
6. ¿Qué significa la profecía grabada sobre las vidrieras de la biblioteca? ¿De qué modo la hace cumplir Virginia?
7. Cuenten dos acciones posteriores a la desaparición de Virginia y dos posteriores a su aparición.
8. Lean el siguiente comentario del español Eduardo Chamorro sobre este cuento de Wilde. Luego lean el listado de características del Romanticismo y comenten qué personajes del cuento identificarían como románticos y cuáles se oponen a esa caracterización.

Con El fantasma de Canterville, Wilde certificó, si no la defunción del Romanticismo, sí la entrada en agonía de sus elementos más característicos desde la percepción popular. Este cuento es la puesta en escena del zarandeo y mofa de algo tan romántico como un castillo medio en ruinas con su fantasma y todo, por parte de unos niños que, para mayor consternación del tradicionalismo británico, son norteamericanos.

- a. Espíritu independiente, manifestado en:
 - el ansia de originalidad;
 - el culto del yo;
 - la libre expresión de la sensibilidad.
- b. Tendencia subjetivista, que se expresa por:
 - la primacía de la emoción sobre la idea; del sentimiento sobre la razón;
 - la preponderancia de la imaginación sobre el análisis crítico.
- c. Inadaptación, desubicación con respecto al mundo que le toca vivir, que provoca:
 - la tendencia a la melancolía, a la neurosis, al suicidio;
 - la evasión de la realidad por el ensueño o por el retorno al pasado remoto.
- d. Gusto por lo misterioso y lo fantástico; interés por lo exótico, que les hace encontrar especial encanto en: ciudades fantasmagóricas, cementerios y ruinas melancólicas.

ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN DE ESCRITURA

1. Escriban un aviso clasificado

Escriban un aviso clasificado en el que ofrezcan el castillo de Canterville, tengan en cuenta todas sus bondades y presenten sus defectos como ventajas.



2. Escriban un relato

Relean el fragmento que cuenta las hazañas del fantasma en las páginas 18-20. Inventen dos episodios más en los que quede de manifiesto la eficacia de la crueldad del fantasma.

3. Escriban un decálogo

Un decálogo es un conjunto de normas o consejos para el desarrollo de una actividad. Escriban, como si fueran el fantasma de Canterville, un decálogo para ser un buen fantasma.

4. Escriban instrucciones

Escriban, como si fueran los mellizos Otis, las instrucciones para desacreditar a un fantasma.

5. Armen un catálogo

Diseñen un catálogo que describa todos los disfraces utilizados por el fantasma. Incluyan dibujos y la explicación de cuándo fue usado cada disfraz.

6. Escriban diálogos

Elijan una de las siguientes opciones y escriban el diálogo:

- Imaginen que cuentan con la ayuda del fantasma de Canterville para asustar a alguien. Escriban un diálogo entre ustedes y el fantasma en el que le piden colaboración y planifican el susto.
- Escriban un diálogo entre el fantasma de Canterville y el fantasma Otis acerca de las diferencias entre un fantasma americano y otro inglés.

7. Escriban una carta

Elijan una de las siguientes opciones y escriban la carta:

- Los mellizos Otis le escriben al fantasma para despedirse.
- El fantasma les escribe a los mellizos Otis pidiéndoles comprensión.
- El fantasma de Canterville le escribe al fantasma Otis pidiéndole ayuda.

8. Narren un final

Cuenten, como si fueran Virginia Otis, cómo fue el final del fantasma.

9. Escriban un discurso

Imaginen que en el sepelio del fantasma algunos participantes dicen un discurso de despedida. Escriban los discursos que podrían haber dicho lord Canterville, Virginia y los mellizos.

10. Escriban una leyenda

A partir del diálogo que Virginia tiene con el fantasma y de los recuerdos de este sobre su carrera, escriban la leyenda del fantasma de Canterville.

ACTIVIDADES DE RELACIÓN CON OTRAS DISCIPLINAS

ARTES (TEATRO - PLÁSTICA - MÚSICA)

1. Comparen

En la década del 70, el grupo Sui Generis, formado por Charly García y Nito Mestre, cantaba una canción inspirada en el cuento de Wilde. Lean el siguiente fragmento de la letra y establezcan qué relación encuentran con el cuento.

Fantasma de Canterville

*Yo era un hombre bueno, si hay alguien bueno en este lugar
pagué todas mis deudas, pagué mi oportunidad de amar
sin embargo estoy tirado y nadie se acuerda de mí,
paso a través de la gente como el fantasma de Canterville.*

*Me han ofendido mucho y nadie dio una explicación
ay, si pudiera matarlos, lo haría sin ningún temor
pero siempre fui un tonto que creyó en la legalidad
ahora que estoy afuera, ya sé lo que es la libertad,
(...)*

CIENCIAS SOCIALES

1. Analicen y comparen

a. El fragmento que sigue está tomado de un texto histórico acerca de la historia de los Estados Unidos. Analicen cuáles de estos rasgos son tomados por Wilde en el cuento para ironizar sobre ellos.

(...) El continente estaba poblado, las zonas fronterizas habían desaparecido. Una pequeña república en vías de desarrollo había llegado a ser una potencia mundial. Los fundamentos políticos del país habían soportado las vicisitudes de las guerras civil y extranjera, los vaivenes de la prosperidad y de la depresión. Se habían logrado realizar adelantos descomunales en la agricultura y la industria. Ya se había logrado establecer en gran parte la educación pública gratuita. Se había mantenido la libertad de prensa, así como también el ideal de la libertad de religión. (...) Era frecuente que los gobiernos estatales tanto como los municipales se encontrasen en manos de políticos corrompidos. Y un espíritu de materialismo infectaba todos los elementos de la sociedad.

(...) Casi todos los personajes notables de aquella época, ya fuera que se tratara de la política, la filosofía, la enseñanza o la literatura, derivaban en parte su fama de su relación con el movimiento de reforma. Los héroes de aquella época eran todos reformadores, que protestaban con energía contra las prácticas y los principios heredados de aquella república rural del siglo XVIII que resultaba inadecuada para el estado urbano del siglo XX...

Olson, K. y colaboradores. Servicio Informativo y Cultural de los Estados Unidos de América: *Reseña de la historia de los Estados Unidos*.

b. Lean el siguiente fragmento, tomado de un texto histórico acerca de la historia de Inglaterra, y analicen cuáles de estos rasgos son tomados por Wilde en el cuento para ironizar sobre ellos.

La época del reinado de la reina Victoria (1837-1901) se caracterizó en Inglaterra por el nacimiento de una nueva sociedad, determinada por la Revolución Industrial y la Revolución Francesa. En esta sociedad, la burguesía ocupaba el lugar de la clase dominante, y si bien la vieja nobleza no desapareció, tuvo que adaptarse a los cambios sociales: la aristocracia se basaba en el dinero y el éxito personal. Era una sociedad sin lugares establecidos que permitía que los hombres talentosos en las artes, las ciencias y las profesiones liberales, además de los negocios, ocuparan lugar de prestigio. La vieja nobleza mantenía de todos modos ciertos valores clásicos, modos de vida, costumbres y actitudes, que caracterizaban a la sociedad inglesa. Las clases altas de la sociedad inglesa eran las únicas que tenían acceso a comodidades en los hogares. Los obreros vivían en barrios que se desarrollaban en las cercanías de las fábricas y carecían de infraestructura de servicios. No había cloacas ni provisión de agua ni limpieza de las calles. Las viviendas obreras estaban muy mal edificadas, un factor de gravedad en un país de bajas temperaturas como Inglaterra. La falta de higiene y la mala alimentación favorecían la aparición de epidemias que cobraban muchas vidas.

Esta época también se caracterizó por aquello que se conoce hoy como "moral victoriana". Con respecto a los pobres, los ricos pregonaban las bondades de la austeridad, de la frugalidad y del ahorro, pero la única forma en que exhibían su éxito personal era gastando su dinero. Esta actitud dual caracterizó la época del reinado de la reina Victoria. Por ese motivo, la llamada "moral victoriana" quedó en la historia con el significado de doble moral o moral hipócrita.

Fradkin, R. y otros (adaptación): *Historia. El mundo contemporáneo. Siglos XVIII, XIX y XX*. Buenos Aires, Estrada, 2000.



Cód. 778153